MADMAN COMICS

Illich

MADRID COMICS

STA. MARIA DE LA CABEZA 74
TFNO: 474 26 20

28045 - MADRID

POSTERS
TEBEOS
POSTALES
LIBROS

CATALOGO DE VENTA POR CORREO

ABRIMOS LOS DOMINGOS DE 11 A 3

EDITORIAL

La última cosa que pretendería sería *"mejorar"* a la humanidad. Yo no establezco nuevos ídolos; los antiguos van a aprender lo que significa tener pies de barro. Derribar ídolos (Tal es mi palabra para decir "ideales"), eso sí, ya forma parte de mi oficio.

Friedrich Nietzsche

Jamás pretendí contentar al vulgo, pues lo que a él le agrada, yo lo ignoro, y lo que yo sé, bien lejos está de su comprensión.

Epicuro

Hemos vuelto.

JAVIER OLIVARES
BATZOÑI ASYLUM
EL AIRE SE LLENA DE AMENAZA. SON LOS PEORES MALVADOS. SE HAN AMOTINADO EN EL MANICOMIO Y TIENEN UN REHÉN.
no os dejeis engañar.. este ventoso ente impersonado de "ARALDIT" ¡HA HA!..
EXIGEN HABLAR CON BATZOÑI. EL SEÑOR DE LA NOCHE LLEGA POR LA TARDE...
EMPIEZA LA PESADILLA..
«LO DEL CUBO NO HA TENIDO GRACIA.. ¿QUE QUERÉIS DE MÍ?..
¡HUMILLARTE! VAMOS A TORTURAR TU MENTE SIMPLE CON JUEGOS RETORCIDOS. QUE DAÑARÁN TU SUBCONSCIENTE PARA SIEMPRE. ¡HA HA HA!
UNO A UNO, LOS MALVADOS COMIENZAN SU AVIESO PLAN: "EL VENGADOR SIN RAZÓN"...
¡MIRA CÓMO ROMPO TU ALBUM DE CROMOS DEL "PERRO DE FLANDES."
„LA TREMENDA "MUJER ONA"..
¡Y LUEGO ME VAS A HACER UNA FAJA..!
MO
„EL HOMBRE EN ESTADO LAMENTABLE"..
TORREBRUNO
PABLO ABRAIRA.
BOLLICAO.
DOLOR..
EL ABISMO..
(SNIF) NANA
„Y LA CRUEL "SOMBRA RARA"..
ESE ESPEJO DEVUELVE A LA GENTE SU PROPIA IMAGEN.. ¡PERO CON LA CARA DE LOLA
„HASTA QUE POR FIN..
AHORA PUEDES IRTE. ¡Y ESPERO QUE HAYAS COMPRENDIDO QUE SOMOS PARTE DE TÍ Y QUE BUSCARLA
¡VAYA! LAS DIEZ Y, YO SIN BONOBÚS NI NADA...
ende

URICH Nº 14. MAY-JUN 90. Boletín editado por MADRID COMICS, Sta. María de la Cabeza, 74, 28045 Madrid. Tlf. (91) 474 26 20. **Coordinación:** José María Méndez. **Colaboradores:** Lorenzo D. Buendía, José María Méndez, Francisco Naranjo, Carlos Portela, Javier Olivares, Enrique Vela. **Diseño y maqueta:** José María Méndez y Lorenzo Díaz. **Portada:** Arkham Asylum, por Dave McKean. **Contraportada:** El Rey Rojo soñando, por John Tenniel. **Fotocomposición:** Artext. **Impresión:** Gaycesa.

• La D.C. dió a conocer recien-temente el amplio abanico de nuevas ofertas que prepara para el transcurso del año, de entre el que os ofrecemos las siguientes:

– La inexorable *Batmanía* aún colea, y éstas son algunas de las consecuencias que nos deparará en los próximos meses: La trilogía *Dark Knight, Dark City*, de **Pete Milligan** y **Kieron Dwyer**, en los números 452-454 de BATMAN; el esperado *team-up* entre BATMAN y GRENDEL, en dos *prestigios* de la mano de **Matt Wagner**; BATMAN: BRIDE OF THE DEMON, secuela de SON OF THE DEMON, por **M. W. Barr** y **Tom Grindberg**; más *team-ups*: Con GREEN ARROW, en un *prestigio* que reunirá a **Denny O'Neil** y **Neal Adams**, y con el popular JUDGE DREDD, por cortesía de **Alan Grant, John Wagner**, y **Simon Bisley**, autor de las portadas de la nueva DOOM PATROL; BATMAN 3-D, un especial con una historia central de **John Byrne**, una reedición del Especial BATMAN 3-D de 1953, y algunos *pin-ups*; BATMAN ARCHIVES, a la manera del SUPERMAN ARCHIVES; y la recopilación en tres tomos de las tiras diarias del periodo 1943-46, seguidos de un cuarto recogiendo las correspondientes dominicales, en colaboración con Kitchen Sink; las nuevas sagas para LEGENDS OF THE DARK KNIGHT, con *tandems* como los de **D. Moench** y **P. Gulacy, A. Goodwin** y **M. Rogers**, o **J. M. DeMatteis** y **C. Russell**; el *prestigio* BATMAN: FULL CIRCLE, de **M. W. Barr** y **A. Davis**; y WORLD'S FINEST, tres *prestigios* por **D. Gibbons** y **S. Rude**.

– Igualmente inevitables son los oportunos *paperbacks* recopilando sagas seminales en distintas colecciones. Así, aparecerán: SWAMP THING II; LOVE AND DEATH, con los números 28-34, más el Annual 2; V FOR VENDETTA, con los diez números, más portadas; THE PRISIONER; BLACK ORCHID; y un tomo de WONDER WOMAN, recogiendo los primeros números de la actual colección, obra de **George Pérez**.

– También son multitud las novedades que verán la luz en formato *prestigio*. Entre ellas: THE NAZZ, por **R. Veitch** y **Bryan Talbot**, en cuatro números; KID ETERNITY, cuatro números por **Grant Morrison** y **Duncan Fegredo**; TWILIGHT, tres números esperados hace ya tiempo, por **H. Chaykin** y **J. L. García López**; BOOKS OF MAGIC, cuatro guiones de **N. Gaiman** ilustrados por **J. Bolton, M. Dringenberg, C. Vess** y **Paul Johnson**; OMAC, actualización del clásico personaje de **Kirby**, en cuatro números por **J. Byrne**; MAN-BAT, un sólo número, también con guión de **J. Delano**, dibujado por **D. McKean**; y BREATHTAKER, por **M. Hempel** y **M. Wheatley**.

– En los formatos regulares tampoco faltan novedades: SHADE, THE CHANGING MAN, por **Pete Milligan** y **Steve Bachalo**; THE DEMON, por **Alan Grant** y **Val Semeiks**; LOBO, miniserie de cuatro números, por **K. Giffen, A. Grant**, y **Simon Bisley**; HAMMERLOCKE, ocho números por los nuevos talentos **Tom Joyner** y **Chris Sprouse**; THE QUESTION QUARTERLY, sustituyendo a la cancelada serie regular, con el mismo equipo de **D. O'Neil** y **D. Cowan**; y la nueva etapa de ANIMAL MAN, tras la marcha de **Grant Morrison**, al que sustituye **Pete Milligan**, manteniéndose **Chas Truog** en el dibujo; también está previsto un número único de LEGION FILES, para aclarar algunos puntos oscuros provocados por la nueva colección THE NEW LEGION OF SUPER-HEROES.

– En *Hardcovers*, éstas son las principales novedades: ENEMY ACE: WAR IDYLL, por **George Pratt**; IRONWOLF, por **H. Chaykin** y **M. Mignola**; y la esperada NEW TITANS: GAMES, por **M. Wolfman** y **G. Pérez**.

– En la división de PIRANHA PRESS se suceden también las novedades: THE HIDING PLACE, un *paperback* por **Charlie Boatner** y **Steve Parkhouse**; INVADERS FROM HOME, miniserie de seis números escrita e ilustrada por **John Blair Moore**; el segundo volumen de EPICURUS THE SAGE, de nuevo por **W. Mesner Loebs** y **S. Kieth**; THE TREE OF LIFE, por **Elliott S. Maggin** y **Randy DuBurke**; y FAST FORWARD, una especie de catálogo del sello PIRANHA, calificado como el DANGEROUS VISIONS del comic.

– Con formato aún por determinar, **Neil Gaiman** prepara una serie con **John Higgins**, el que fuera colorista de WATCHMEN.

– En COMICO, asociada a D.C., al menos en asuntos de distribución, **Matt Wagner** prepara su nueva y, al parecer, última saga de GRENDEL, que comenzará en el número 41, ilustrada por **McEown** y entintada por el propio **Wagner**, además de la nueva colección GRENDEL LOGS, cuatro *prestigios* al estilo de la historieta en blanco, negro y rojo, que realizó junto a **Dean Motter**, y que contarán con el trabajo

de varios dibujantes, como **Ron Turner, Dominic Reagan, Bernie Mireault**, etc. **Wagner** se encuentra trabajando también en una Novela Gráfica de corte erótico, que narrará la vida de dos mujeres, con ilustraciones a toda página y texto aparte.

• La editorial independiente TRIDENT prepara la recopilación en un tomo de ST. WITHIN'S DAY, obra de **Grant Morrison** y **Paul Grist**. Las páginas, originalmente a blanco y negro, serán coloreadas para la ocasión por **Steve Whitaker**, dibujante reconocido por su trabajo en THE SAGA OF THE MAN-ELF.

• **Paul Neary** y **Alan Davis** preparan juntos una serie de ciencia-ficción para la revista británica 2000 AD, además de un proyecto de Novela Gráfica de WOLVERINE.

• **Doug Moench** es el autor de un *one-shot* de SHANG-CHI, MASTER OF KUNG-FU, que sigue en la trama al serial aparecido en los primeros números de MARVEL COMICS PRESENTS, en los que Shang-Chi recibía un veneno mortal. Al parecer, intentará salvar su vida buscando el elixir de la inmortalidad de su padre, Fu-Manchu. El apartado gráfico

probablemente correrá a cargo de **Dan Day**, hermano del fallecido **Gene Day**; **Gene** realizó un estupendo trabajo sustituyendo a **M. Zeck** en la serie regular de MASTER OF KUNG-FU.

• **Jim Starlin**, en el guión, y **Jackson Guice**, en el dibujo, son los autores de un *one-shot* en formato *prestigio* de X-FACTOR.

• Finalizada, por fin, la tan demorada Novela Gráfica de ELEKTRA, escrita y dibujada por **Frank Miller**, con color de su inseparable **Lynn Varley**. Pudiera ser que apareciera a finales de año. Pudiera ser.

• **Reverso-Brendan McCarthy**, dibujante británico al que se deben algunos diseños para la colección DOOM PATROL, así como la portada del número 25, realizará un *fill-in* para la misma colección, siempre con **G. Morrison**.

• Finalizada y anunciada ya para su publicación la adaptación de la ópera de **Mozart** LA FLAUTA MAGICA realizada por **Craig Russell**, junto con **Patrick C. Mason**; tres *prestigios* que verán la luz en Julio.

• La editorial COMICO se ha visto obligada a recurrir a la suspensión de pagos, debido a las escasas ventas de la mayoría de sus publicaciones. A pesar de ello, y merced al sistema legal estadounidense, seguirá editando.

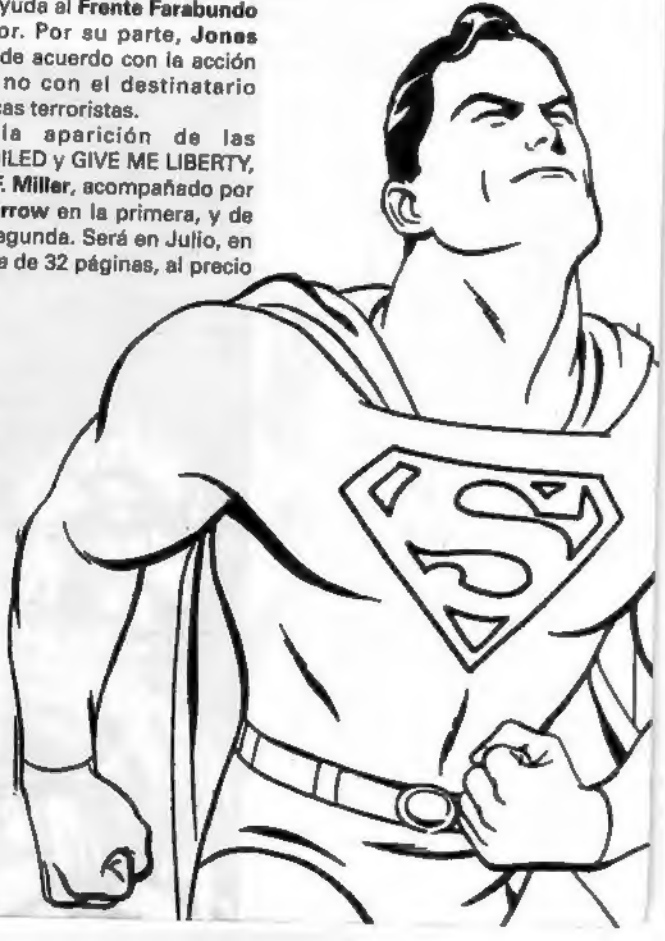
• En contra de lo anunciado anteriormente, no será **Bob Layton** el guionista y entintador de IRON MAN, sino que será sustituido por **J. Byrne** en el guión, y por **B. Wiacek** en la tinta, a partir del nº 259. El lápiz sí correrá, como estaba previsto, a cargo de **John Romita Jr.**, quien se ha incorporado ya en el nº 256.

• **Jim Lee** será, al parecer, el dibujante fijo de THE X-MEN a partir del nº 268, sustituyendo a **Marc Silvestri**, quien pasará a ocuparse de WOLVERINE a partir del nº 31. El resto de la familia mutante se completa con **J. Bogdanove** en X-FACTOR, y **Rob Liefeld** en NEW MUTANTS, mientras el dibujante fijo de EXCALIBUR continúa siendo una incógnita, aunque **Chris Wozniak** parece el más probable candidato.

• NOW COMICS anuncia la nueva colección TWILIGHT ZONE, con guiones del popular escritor de *Ci-Fi* **Harlan Ellison** y dibujos de **Neal Adams**. El número 1 aparecería en Julio, con portada de **B. Sienkiewicz** para la edición regular, y de **Neal Adams** para la edición en *prestigio*.

• La D.C. censuró algunas escenas de THE SCORE, obra de **Gerard Jones** y **Mark Badger** para su división *adulta* PIRANHA PRESS. Los autores, consultados antes por la editorial, dieron su consentimiento a cambio de varias compensaciones, como la promesa de un nuevo proyecto y la suma de 5000$ que **Badger** envió como ayuda al **Frente Farabundo Martí** en El Salvador. Por su parte, **Jones** comentó que estaba de acuerdo con la acción de **Badger**, si bien no con el destinatario elegido, por sus tácticas terroristas.

• Confirmada la aparición de las colecciones HARD BOILED y GIVE ME LIBERTY, ambas con guión de **F. Miller**, acompañado por el dibujo de **Geoff Darrow** en la primera, y de **Dave Gibbons** en la segunda. Será en Julio, en formato *novela gráfica* de 32 páginas, al precio de 4.95$.



TRIBUNA

MIRACLEMAN Nº 16
Alan Moore/John Totleben

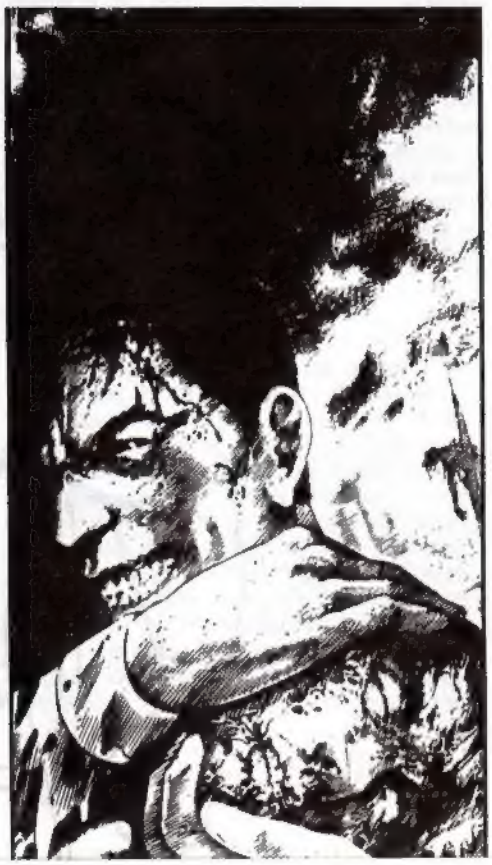
Por último aparece el más postergado de los finales de **Alan Moore**. De sus tres obras importantes, significativas (WATCHMEN, V FOR VENDETTA, MIRACLEMAN) acaba aquí la más antigua. Con ellas **Moore** se convirtió en el escritor que dió el siguiente paso en el camino del superhombre de tebeos, el paso que **Claremont** jamás querría dar.

Recuerdo pocas cosas del salvajismo, fuerza y exactitud de los primeros números de esta serie. Yo la leí después de WATCHMEN y tuve que ceder que, donde en esta última hay ya cristal perfecto, puro, irisado, en MIRACLEMAN estaban las presiones y temperaturas que lo habían forjado. Se puede hacer mejor pero no me lo imagino. *"He aquí al superhombre. El es esta locura. El es este relámpago"*. Promesa cumplida. **Moore** no renuncia ni a la luz, ni a la insania. De lo que escribía de estos personajes, su forma de matar, de vivir el poder, de sentir el cambio, se destilaba el significado real de la idea de poder absoluto unida a la de ser humano, este ser con esa peculiar forma de enfrentar la finitud de su existencia. Estaba ahí, la relación entre poder (absoluto), mortalidad (inevitable), vulnerabilidad. La forma como ataca eso a nuestros estratos más profundos, ontológicos, de seres construídos desde la fragilidad. **Moore** sabía, **Moore** comprendió. **Nietzsche**. Porque fue él quien descubrió a ese híbrido de dios y hombre que aparece ahora en pijama en los tebeos de **Alan**. Quien no lo crea es que no le comprende.

El gran lapso de tiempo entre su parte, digamos, jugosa, y este final ha perjudicado mucho a la obra. **Moore**, creyendo haber dado ya su palabra sobre el tema en otras obras aparecidas en el interim ha decidido describirnos una utopía. Vendernos, con todo su oficio, con todo su arte en el mentir y en el relatar, que este arreglo del mundo, este "desfecho" de entuertos es el punto estable de la evolución de su personaje, el superhombre. Pero, ¿qué se ha creído? ¿Se preocuparía un hombre del destino de las hormigas que pululan bajo sus pies? ¿Se preocuparía Manhattan? ¿A esto lleva el no querer repetirse? ¿Puede este pedazo de baba en que acaba convertido el personaje haber catado nunca ese relámpago, esa locura? Contradicción, contradicción. Incoherencia. Ga-ga-ismo. No, no era esa la forma. Vale el tono de calma, de superioridad, de la inquietante construcción del flashback que oculta la sugerencia el ignoto desarrollo de esos seres perfectos, el chico-super, la chica-super, la increíble morada celeste. Pero empieza a no estar el asesinato, el crimen, la apremiante supervivencia, la flagrante carencia de moral que el poder sin límite acarrea sin duda, que se sugería, se utilizaba al principio. Todo se parece demasiado, demasiado a los deseos expresables por un seguidor habitual de Telediario que no tiene poder ninguno, ni imaginación, ni cultura, ni probablemente siquiera un mando a distancia.

Moore ya nos había ofrecido antes finales oblícuos. Este es el peor, el más decepcionante. Por lo que tenía detrás y lo que pudo haber sido. Ya apuntaba algo de este calibre mesiánico en V FOR VENDETTA, no tan grave. ¿Qué he dicho antes? ¿Dije que **Moore** sabía, que comprendía? Puede que me engañe (Yo o él a mí). Voy a esperar el final de BIG NUMBERS para saber si acaso se trata sólo de un hippy ecologista pero más listo.

Enrique Vela



EL REY ROJO

J.M. Méndez

Déjà vu. Hubo algunos nombres, pocos pero afortunados, y relativamente sincronizados, que hicieron callar a muchos doctos bocazas. Contra tan ilustres pronósticos, la más reciente revolución del medio –la única consumada, al menos– se engendró en el que se tenía por su más pobre exponente: el *comic book* USA. Pero luego... luego, el mismo triste proceso de autoindulgencia y miedo. Aquellos nombres que habían figurado al pie de glorias no se atrevieron a volver a intentarlo, o se perdieron por el camino mirándose satisfechos en el espejo... ¿Para siempre? Demasiado aventurado sería dar clara respuesta al interrogante, pero, ¿Acaso alguien espera hoy otro RONIN u otro BORN AGAIN de **Miller**? ¿Otro MARVEL MAN u otro V FOR VENDETTA –obras ambas, por cierto, significativamente germinadas años antes de su conclusión y éxito– de **Moore**? ¿Acaso alguien espera del nuevamente desgastado comic book que vuelva a depararnos obras mayúsculas? ¿No? Quizá sea porque las miradas no estén puestas en el hombre adecuado.

Nacido en Glasgow hace ahora veintinueve años, **Grant Morrison** es ese hombre. **Morrison** surge de entre el marasmo de autores ingleses que, de un tiempo a esta parte, han insuflado nueva vida al comatoso *comic* USA, y, como tantos de ellos, aunque catapultado a la fama por su trabajo para una de las *majors*, la D.C., contaba ya con una reconocida carrera en su país de origen. Sus primeros trabajos vieron la luz en la revista británica NEAR MYTHS, seguidos, tras la temprana desaparición de ésta, por los realizados para STARBLAZER. Habiendo probado las aguas con escasa fortuna, **Morrison** creyó conveniente retirarse discretamente y dedicarse al terreno musical. Animado por la aparición de WARRIOR, volvería a la escena con THE LIBERATORS, para esta misma revista, trabajo al que sucederían algunos relatos de CAPTAIN BRITAIN para MARVEL UK, y FUTURE SHOCKS, para 2000 AD. Sería en esta última donde, acompañado por **Steve Yeowell** y ayudado por **Brendan McCarthy**, iniciaría su primera serie regular, que habría de convertirse en su primera obra de relevancia: ZENITH. Las andanzas de este vanidoso superhéroe postmoderno tenían su origen en una antigua idea que **Morrison** había enviado inicialmente a FANTASTIC ADVENTURE, un semanario juvenil dirigido por **David Lloyd**, y en la tira CAPTAIN CLYDE, aparecida en un periódico de Glasgow. ZENITH continúa publicándose en las páginas de 2000 AD y, afortunadamente para todos los que llegamos tarde, ha sido recopilado en álbumes por TITAN BOOKS.

Cuando **Karen Berger**, editora en jefe de la D.C., decidió asistir a una convención en Inglaterra a la caza de nuevas ideas, **Morrison** contactó con ella. De aquella entrevista nacerían la miniserie ANIMAL MAN, que acabaría por convertirse en serie regular, y dos proyectos más que no verían la luz hasta mucho más tarde: ARKHAM ASYLUM, demorado casi eternamente por problemas de censura, y la miniserie KID ETERNITY. No sería, sin embargo, ANIMAL MAN –de éxito retardado– lo que lo lanzaría al estrellato, sino otro moribundo título, prácticamente deshauciado: DOOM PATROL. Con su número 19, **Morrison** recibía en sus manos una colección en estado terminal que hoy, apenas quince números después, nadie reconocería.

Con la salvedad de los citados, los trabajos de Morrison son eventuales y dispersos: Una historia sobre el origen geológico de la Cueva Cuartel de la Justice League y una revisión del clásico THE FLASH OF TWO WOLDS, ambas para SECRET ORIGINS, una historia en dos partes para los números 25 y 26 de HELLBLAZER, con **David Lloyd**, y la saga de cinco números GOTHIC, con **Klaus Janson**, para LEGENDS OF THE DARK KNIGHT, saldarían su trabajo para D.C.; la serie ST. WITHIN'S DAY, con **Paul Grist**, realizada para TRIDENT COMICS, THE HOUSE OF HEART DESIRES, con **Dominic Regan**, para el A1 de ATOMEKA PRESS, y la polémica THE NEW ADVENTURES OF HITLER, con **Steve Yeowell**, que provocó dimisiones en la revista que la había acogido, CUT MAGAZINE, dan práctica cuenta de sus principales trabajos para independientes; y la obra RED KING RISING, sobre personajes tan caros para él como los de **Carroll** y su ALICIA, premiada en el FRINGE, el Festival de Teatro de Edinburgo, en su edición de 1989, es, por el momento, el primero pero no el último de sus apuntes en el campo de la dramaturgia.

Cansado por un ritmo de trabajo constante, piensa aprovechar los jugosos beneficios obtenidos con ARKHAM ASYLUM para tomarse un descanso, durante el que se dedicará tan sólo a DOOM PATROL y proyectos especiales.

Actualmente, prepara el *one shot* GORILLAS A GO-GO para D.C. y la serie DARE THE FUTURE para la nueva revista REVOLVER, continúa tocando con su grupo THE FAUVES, y aguarda la muerte que sabe ha de llegarle a manos de Hombres Leopardo.

THE NEW ADVENTURES OF HITLER

PART ONE
WHAT DO YOU MEAN, IDEOLOGICALLY UNSOUND?

WRITING BY GRANT MORRISON
DRAWING BY STEVE YEOWELL
LETTERING BY GORDON ROBSON

EL PLAGIO CONSIDERADO COMO UNA DE LAS BELLAS ARTES

Lorenzo Díaz

John Ford me contaba las cosas que me había copiado, y yo le contaba las que le había copiado a él, pero las hacíamos de forma tan diferente que no tenía ninguna importancia que las hubiéramos copiado.

Howard Hawks

Un planeta nevado, unos trajes espaciales semejantes a armaduras samuraís, unas plantas que saltan a la cara de los astronautas y se oye la voz acusadora de ¡plagio, plagio!, mientras un dibujante disfruta como un condenado y se parte de risa comentando lo que acaba de hacer.

Un viaje al país de las hadas de ensueño, un psicólogo que parece Indiana Jones, una niña que odia a su madrastra y loas por doquier y gritos de ¡original, original, novedoso!, mientras un guionista enarca la ceja sabiendo de dónde lo ha copiado y que la idea ya le parecía vieja diez años antes.

Un retrato de mujer, un paisaje con olor a **Rohmer**, una cita poética, elegancia a raudales y bufidos de ¡pedante, marica, cursi! de los que se defienden una cohorte de imitadores que no saben lo que imitan, mientras un artista mira a su alrededor desconcertado y se olvida de todo para volver a su tablero de trabajo y desgranar otra historia, diseñar una puesta en escena o leer, estudiar, asimilar el libro de algún escritor.

Gusanos gigantes en desiertos de arena, una historia que acaba como Adán y Eva, un Oeste americano postatómico y se oyen suspiros de aburrimiento ante ese catálogo de ideas ajenas usadas porque sí para contar historias de toda la vida peor que como se ha hecho siempre, mientras un inútil se pregunta por qué no es considerado el mejor guionista del país y llega a afirmar que le han copiado en BLADE RUNNER.

Un grupo de superhéroes a lo WATCHMEN, unos toques de MIRACLEMAN, un trama enraizada en el pasado, personajes que no son lo que aparentan, mitos de Cthuluh con toques de **Aleister Crowley**, citas de **Lewis Carroll** y **William Blake**, y un sentido del humor un tanto macabro, y muy inglés, y no se oye a nadie protestar nada porque se lo pasa bien, mientras un autor llamado **Grant Morrison** propaga a diestro y siniestro que lo ha copiado todo sin pudor alguno y, posiblemente, que si no ha copiado más es porque no le ha cabido.

La creatividad es como un enorme Ouroboros que se fagocita incansablemente a sí mismo. Y lo más triste es que hasta los lectores más exigentes, los que desechan a unos autores en favor de otros basándose en que aquéllos copian a éstos, parecen olvidar, o se niegan a recordar, que los más beben en fuentes ajenas a ellos, pero que al ser literarias, pictóricas o cinematográficas no están tan fácilmente a su alcance como la muchas veces justamente denostada historieta.

Guionista inteligente como pocos, **Morrison** sabe que lo más lícito y normal del mundo es el plagio; lo realmente reprensible es plagiar mal. **Víctor de la Fuente** admite públicamente copiar a **Franquín, Efepé** estudia a **Gotlib, Cava** a **Ben Hecht** y **Antonio Segura** entra a saco en su biblioteca de ciencia-ficción

(pero este último no cuenta; cuando plagia se le nota que plagia y lo único bueno de su trabajo es precisamente lo plagiado, evidenciando así que es un mal artista del arte que nos ocupa). Qué más da si ZENITH es, como tantos, un superhéroe que lo es a pesar suyo, si lo es de verdad, o que el principal maloso del primer título sea Yog-Shottot con las consonantes cambiadas, si por primera vez en su eónica existencia toma parte activa en esa obsesión suya de dominar el mundo, o que utilice la misma cita de **Blake** que emplea **Moore** en el número cinco de WATCHMEN, si ésta viene a cuento y se ve, se intuye, que **Morrison** lee a **Blake** y no se ha limitado a cogerla de ahí, como muchos de los que la utilizan. Lo que realmente importa es si ZENITH tiene entidad suficiente como obra unitaria e independiente de influencias y referentes, si tiene coherencia interna, si es disfrutable como tebeo y si ese conjunto de referentes e influencias han acabado por definir a un autor único, distinto, original, a ese **Grant Morrison** que ha sido encumbrado por una obra fallida como ARKHAM ASYLUM y que todavía no ha sido realmente descubierto.

(Sinopsis, para que luego no digan: Durante la Segunda Guerra Mundial, los alemanes entran en contacto con seres extradimensionales y crean un superhombre para albergar a uno de estos seres, siendo destruido con una bomba atómica. Veinte años después se crean en Inglaterra más superseres pero se niegan a luchar al servicio del gobierno. Tres de ellos mueren, uno desintegrado y dos en un accidente de coche, no sin tener antes un hijo que se convertirá en cantante pop, Zenith. Uno cae en un espejo y desaparece, mientras los dos supervivientes siguen adelante para convertirse en editora de revistas y en futuro ministro de Margaret Thatcher respectivamente. Unos antiguos nazis deshibernan a otro superhombre y..)

A todo el que lea ZENITH y otras obras suyas, le parecerán obvios los elementos literalmente copiados de la obra de **Moore**, las ideas y las situaciones que, misteriosamente,

han copiado pocos autores más con la excepción de alguno que otro autor inglés. Y es que, **Morrison** copia, plagia, levanta, fusila, ideas y resoluciones argumentales; las únicas que realmente merecen copiarse. Los demás suelen copiar efectos, trucos y gratuidades varias que parecen ser el sello aparente del autor copiado, sin darse cuenta que sólo son transitorios, y están muy apartados de su auténtica valía.

(Tampoco se dan cuenta que la mayor parte de la personalidad de Moore, Morrison, Gaiman o cualquiera de los autores ingleses consiste en una cultura y una educación obtenidas gracias a su propio esfuerzo. El interés que muestran en las demás manifestaciones artísticas se fe forzosamente reflejado en su trabajo y les permite adaptar soluciones estructurales en sus historietas a partir de medios que aparentemente no tienen nada que ver con ellas. Los imitadores de baja estofa sólo ven la solución en sí, no suelen ver de dónde viene esa solución ni a dónde conduce, por lo que el resultado jamás suele pasar de lo pretencioso).

ZENITH tiene chistes retorcidamente macabros, escamoteos descarados de información, ambivalencias tramposamente ambiguas que dan a entender que no lo son en absoluto, protagonistas insoportables y pagados de sí mismos, secundarios que mueren cuando parece que van a hacer algo y cumplir alguna función, golpes de efecto ridículos y otros muchos desmanes heterodoxos de cara al relato que parecen ser el sello de esta obra totalmente autoindulgente, donde los autores se permiten cualquier cosa que sea viable dentro de la trama preestablecida, siempre y cuando les divierta.

Morrison ha declarado más de una vez que le pesa continuar con la serie y concluir los cuatro libros de la saga (tres realizados hasta la fecha), pero si la trama básica le interesa menos que antes, siguen divirtiéndole su protagonista y el narrar las peripecias que se articulan sobre ella, por lo que podremos ver su final, al tiempo que compramos obras más personales y/o más referenciadas en sí mismo y sus circunstancias.

El conjunto de su obra evidencia un autor inteligente, culto, sofisticado, aficionado a la música (aunque sé que me crucificarán por esta afirmación aparentemente gratuita y que, sin embargo, no lo es tanto, ya que en su trabajo, como en el caso de **Moore** o **Cava**, puede verse que es un melómano y no de forma superficial) y consciente de que su propia situación como inventor de fábulas superheróicas se le queda progresivamente pequeña. Y es en esto en lo que habría que relacionar a **Morrison** con **Moore**.

Moore estableció en sus historietas una estructura aparente, artificiosa y falsa que le permitió asimilar los límites (ilimitados) del medio, alcanzar un nivel literario determinado y luego desprenderse de los aspectos accesorios de esa técnica, al tiempo que dejaba atrás los superhéroes. Ahora está metido en nuevas singladuras, controla lo que hace y ha solventado ese lastre suyo tan imitado de los excesivos textos de apoyo, pero todavía corre el peligro de intelectualizarse demasiado y perder de vista la diversión en lo que hace (aunque supongo que no caerá en esa trampa).

Morrison ha tenido la suerte de partir con el terreno abonado por **Moore**. No ha tenido que aprenderse las reglas de un código tan inabarcable como el de la historieta, sino que

se las han dado mascadas y digeridas y con las posibilidades a la vista. Su odisea ha sido menor, pero no por ello menos ardua. Ha encontrado la catarsis en una sola obra, ARKHAM ASYLUM, evidente trabajo de transición, mortalmente trascendental, que no trascendente, donde ha desarrollado y consumido esa concepción "seria" que, en un momento u otro, llegan a tener todos los autores de lo que debe ser su trabajo. Una vez superado ese punto, **Morrison** sabe cómo hacer que se conmueva su público, cómo hacer que se implique en lo que cuenta y, por primera vez, implicarse él mismo en algo más que en los chistes.

A partir de ahí, aventuro, habrá menos superhéroes y más inquietudes personales. Menos plagios de fuentes localizables y más plagios de la realidad, la fuente de ideas más inagotable del mundo. Es algo que acaba haciendo todo autor que realmente merece la pena.

AL OTRO LADO

J.M. Méndez

Apenas si puede verse un poquitito del pasillo de la Casa del Espejo, si se deja la puerta de nuestro salón abierta de par en par; y, por lo que se alcanza a ver desde aquí, se parece mucho al nuestro, sólo que, ya se sabe, puede que sea muy diferente más allá.

A TRAVES DEL ESPEJO
Lewis Carroll

Un juego, uno de esos terribles rompecabezas cuya recalcitrante dificultad oculta los más obvios mecanismos; un acertijo que esconde su respuesta al dárnosla desde un principio; un órgano vivo, incomprensiblemente inútil en la primitiva misión de cada una de sus células, pero de asombrosa eficacia cuando éstas se unen en configuración tisular; un intrincado cristal de nieve que alcanza su compleja belleza por la reiteración geométrica de lo sencillo; es, en fin, un todo mayor que la suma de sus partes. Eso es ANIMAL MAN. Como un cuadro de proporciones inmensas, en el que no apreciáramos más que un trazo al contemplarlo de cerca, ANIMAL MAN guarda su solución en el conjunto, pero sólo es posible apreciarla al mediar la distancia; porque, ya lo he dicho, nos concede el conocimiento de esa solución desde el principio. Antes que la respuesta, lo que esconde es la propia pregunta. Y esa pregunta es, en sí, una incógnita mayor aún que su respuesta.

Morrison, discípulo aventajado de todos y de ninguno, juega con ventaja, la mayor ventaja: es *dios*. Su voluntad goza de imposición absoluta en el mundo que ha creado; pero él vive en otro mundo, creado por otro dios que no es él, una voluntad que no es la suya, caprichosa, hierática, indiscernible. La realidad y la ficción devienen análogas. En esa ficción **Morrison** puede incluso encontrarse con sus personajes: James Highwater no sabe de dónde viene ni a dónde va, y guarda recuerdos que se le antojan recién contraídos; Highwater es indio, su totem es el águila, el águila es Kwahu, el mensajero entre el hombre y las fuerzas de la creación. Highwater hablará con *dios*.

– Ahora está soñando –dijo Tweedledee– ¿Y con qué crees que sueña?

Alicia replicó: Nadie puede saberlo.

– ¡Pues contigo! –exclamó Tweedledee, batiendo palmas triunfalmente– Y si dejara de soñar contigo, ¿Dónde crees que estarías?

– Donde ahora estoy, por supuesto –respondió Alicia.

–¡Qué más quisieras! –replicó Tweedledee con desprecio– ¡No estarías en ningún lado! ¡Pero si no eres más que parte de su sueño!

A TRAVES DEL ESPEJO
Lewis Carroll

Morrison sueña a Highwater mientras Highwater le sueña a él. *"El universo es un espejo que se refleja a sí mismo. (...) A veces uno se pregunta: En un universo interrelacionado, ¿Quién sueña a quién?"* **Morrison** vuelve para hablar con su hijo, con Animal Man. Vuelve en la forma de Foxy, el zorro –Morrison, del gaélico "hijo del zorro"– para iluminar a su hijo, para desvelarle los secretos del universo: Todo está relacionado; la historia muta y fluctúa; nos están observando. Así lo entiende Buddy Baker, Animal Man, hijo de *dios*, pero no Highwater, su mensajero. El porta la palabra de *dios*, que habla de una realidad superior, una infinitud de realidades potenciales de la que la nuestra no es más que una manifestación; el caos ordenado, el *Orden Implícito*. ANIMAL MAN se revela pues como un auténtico metalenguaje: En el contenido, al imitar la tragedia del hombre que se sabe minúsculo, breve y fortuito; y en la forma, al adoptar la liturgia del medio y del género para acabar desnudándola.

Al hacerlo, **Morrison** se aparta de los recientes métodos preconcebidos; lejos del épico heroísmo de **Miller**, o del autárquico nihilismo de **Moore**, se decanta por el entretenimiento puro, y deja que la tensión se genere por la coexistencia de opuestos, sin renunciar, eso sí, a su nutrido bagaje referencial, que se alimenta de lo clásico y lo contemporáneo por igual. Si su talento puede cuestionarse –y yo no lo hago–, su cultura e inteligencia son indiscutibles. Su forma de trabajar, de ingeniar, de construir, es causa y efecto, objeto y reflejo de la esencia de su obra: Todo está relacionado.

Morrison lleva su narración con un tempo lento, ralentizado, incluyendo interludios para crear tiempos muertos, anécdotas que acaban por no serlo. Planta las semillas y sigue su crecimiento. Mientras, la información gotea y se entreteje en mensajes que no dicen lo que quieren decir, o no del todo, al menos. 9 27. En la ouija, en la puerta. Buddy, atrapado en el futuro, fantasma en el pasado, intenta avisar a su familia, salvarla del implacable asesinato que la espera un 27 de Septiembre. Pero el 27 también aparece en el sueño de Highwater. Y 27 será el primer número de la colección tras la marcha de **Morrison**. ¿Qué es entonces este 27?

Sin excesivos alardes, **Morrison** se demuestra buen conocedor de su oficio, imprimiendo el ritmo preciso a cada secuencia, sin concesiones a opresivos textos de apoyo. Las palabras cuentan lo necesario, lo que no cuenta el dibujo, lo que sólo la palabra puede empezar a expresar. El lenguaje es fluido, sonoro, de una lectura absorbente que facilita el acceso a la elaborada trama de información, haciendo prácticamente inapreciable lo que de otra forma resultaría tedioso. Los diálogos son frescos, concisos, verosímiles y, sobre todo, importantes: en la forma, son a menudo medida y herramienta de la acción; en el contenido, son la chispa que reduce la distancia entre persona y personaje. Los seres que pueblan el mundo de Animal Man están casi vivos, y eso aumenta su tragedia.

"La otra noche tuve un sueño, Maxine. Soñé que crecías y que todo iba bien. Ni siquiera puedes oirme, ¿Verdad? Ni siquiera puedo avisarte. Oh, Maxine. Te echo de menos. Os echo tanto de menos..." Una lágrima resbala por la mejilla de un hombre sometido a la más horrible tortura. **Morrison** domina las emociones, y sus crescendos emotivos son excelsos. El número 14 es, quizá,

el más perfecto, en especial si se contempla, como he señalado, recortado contra el conjunto. También son extraordinarios en su clima los números 10 al 12, donde Buddy comienza a sentir el miedo, o la pareja del 18 y 19, con toda su ominosa grandilocuencia que conduce a la inexorable tragedia. De nuevo **Morrison** coloca un número de tiempo muerto, una natural transición de la desesperación autodestructiva a la rabia más implacable. Los nombres. Tiene los nombres. Y no perdonará. *"Ojalá pudiera dejar de pensar. No puedo permitirme pensar, sólo reaccionar. (...) Dejar de pensar. Ser un animal. Un animal. Un animal."*

Injusto sería no hacer mención al apartado gráfico. **Chas Truog** acompaña a **Morrison** en casi todos los trechos del camino y, aunque de dibujo torpe, acierta en proporcionar las imágenes precisas, no sé bien si por un personal buen hacer o por una obediencia diligente y sumisa a los dictados del guionista. Mención aparte merecen las portadas de **Brian Bolland**, insulso a veces, cumplido en las más, aplastante en algunas. De entre las primeras, las de los números 4, 13, 15,... De entre las últimas, las del 5, 12, 17, ...

ANIMAL MAN se configura a mi vista como el mejor trabajo de **Morrison**. Más personal que ZENITH, mejor construído que DOOM PATROL, y más consumado, desde luego, que ARKHAM ASYLUM. Su relectura revela nuevos estratos, nuevas conexiones. Todo ha funcionado. Todo está relacionado.

Decía **Oscar Wilde** que es al espectador, y no al autor, a quien refleja la obra. Mentiría si negara que mi entusiasmo en lo expuesto proviene de ignotas implicaciones personales, que tanta pleitesía es fruto de una fascinación singular. Pero quiero pensar que, despojado de tales ataduras, mi placer aún sobreviviría. Después de todo, ¿Quién no mezcla el miedo y el deseo por ver lo que hay al otro lado?

En el sueño del hombre que soñaba, el soñado se despertó.

LAS RUINAS CIRCULARES
Jorge Luis Borges

FASCINACION Y NOSTALGIA

C. Portela

Avanzó con sumo cuidado.
– Apostaría a que está
lleno de trucos...

Carlitos Paz a su cabra Aníbal

Cuando comencé a leer tebeos, y de esto hace ya bastantes años, me resultaba francamente difícil aburrirme con cada nueva serie o personaje que llegaba a mis manos. La emoción que suponía adentrarme en nuevas aventuras acompañando a mis personajes favoritos no tenía rival en las pobres ofertas de otros medios en los que, las más de las veces y sin llegar a motivarme en gran medida, la experiencia debía ser compartida en origen. La lectura de un nuevo álbum de SPIROU, una nueva aventura de MANDRAKE o un nuevo episodio del anárquico, por su peculiar distribución, KAMANDI, me brindaron algunos de los mejores momentos de mi nada traumática infancia. Eran tiempos de fascinación.

Con el paso del tiempo, el incremento de la afición y de las posibilidades económicas, mi interés medró a la par que mis lecturas y mi colección: pero si bien los superficiales conocimientos que del tema poseía se iban, paulatinamente, acrecentando, la capacidad de asombro y disfrute mermaba de forma paralela, al tiempo que sólo de vez en cuando y en momentos muy señalados, me embargaba de nuevo esa sensación tan particular y tan bien conocida por mí que había hecho de la historieta mi gran afición.

Hoy en día encontrar algo que me dispare las cejas me parece tan improbable como que alguien baile la música del Telediario, –como se dice vulgarmente–; y así he vuelto poco a poco la vista atrás en busca del tiempo pasado, que no perdido, tratando de refugiarme en ese arma de doble filo que es la nostalgia. La nostalgia nos hace seguir leyendo series y autores que ya no son lo que eran cuando nos acercamos a ellos por primera vez, más que frecuentamos fielmente con la esperanza de que lo que fue pueda seguir siendo, negando aún así la evidencia. Por suerte todavía persisten obras que mantienen, pese a haberse desplegado en el tiempo, idéntica frescura a la de sus comienzos, arrojando de tal modo algo de luz a tan sombrío panorama.

A pesar de todo he seguido estando al día, esperando que llegue algo o alguien que me devuelva la fascinación perdida, la ansiedad de la espera de una nueva entrega o la incertidumbre de qué llegará mañana. Me he topado, casi por casualidad, en esta espera constante con algo que sin embargo apenas había tenido en cuenta: el hecho de que un autor, considerado de "vanguardia", utilizando esquemas narrativos más o menos actuales, me provoque idéntica suerte de impresiones que obras leídas por primera vez hace más de quince años. La DOOM PATROL de **Grant Morrison** es ante todo lúdica: Fantasía desbordada para nada gratuita; un lugar donde puede ocurrir cualquier cosa y probablemente ocurrirá. Historias donde se falsifican los distintos medios artísticos y se reinterpretan los elementos robados, haciendo de la falsificación un elemento de doble traducción, bien por el mero cariz de copia, con lo que en este particular tiene de jeribeque, bien resaltando la intencionalidad del juego que propicia el desarreglo del plagio donde sin duda el guionista consigue su sello distintivo.

Habitualmente el público al que se destinan este tipo de productos oscila en una banda que abarca de los 14-15 hasta los 24-25 años, por lo que no suele ser precepto obligado la inclusión de relaciones a otros estadios artísticos. Siendo así, el que se dé por conocido el marco referencial sobre el que se sustenta la imposible realidad de las historias, conviene al lector un mínimo bagaje que va más allá del protolenguaje de guiños que suele contentar a los "iniciados" del medio, revertiendo en el reconocimiento al lector de una mínima base intelectual que le posibilita desentramar las legítimas claves de la trama, hecho que honra al guionista.

Sentada ya la inteligente arquitectura de la serie, queda ahora por ver hasta qué púnto ésta se desarrolla con eficacia. Contrariamente al curso seguido por sus congéneres, **Morrison** opta por la recuperación de la nostalgia; y valiéndose de la exageración, de la ingenuidad y del sentimiento cómico de la tragedia. Me explico: no es la situación en la que se hallan los personajes cómica, sino que lo que la provoca se esconde bajo este disfraz; es el desenfreno de la teórica inocencia infantil, en esta ocasión todo momento bajo vigilancia, lo que retrae el candor y la puerilidad, manteniendo intacto el sabor nostálgico. Elude, un gran acierto por su parte, la aproximación obsesiva al realismo en el género, tan en boga últimamente, debido, sobre todo, a un intento de intelectualizar este tipo de historias, error de concepto, puesto que una serie como ésta si se intenta racionalizar acaba por mostrarse francamente estúpida, a lo que **Morrison** opone la miscelánea de medios que efectivamente se está erigiendo como una de las alternativas

más válidas entre las diversas líneas de investigación que se intentan desarrollar a través de este soporte, aunque no sea precisamente de las más populares.

A lo comentado antes, cualquiera que sea capaz de leer algo más de lo que tiene exactamente delante puede llegar. Por ello es por lo que tal y como está el mercado no acabo de comprender muy bien cómo le permiten a **Morrison** hacer lo que hace, a todas luces anticomercial, y además le dan mano libre para la reconfiguración de las portadas, por cierto preciosas, sin el más mínimo toque de atención. Pienso que por suerte para nosotros, lectores, la singular configuración del mercado del *comic book* americano concibe que cuando una serie ronda la cancelación obligada por la carencia de ventas se invita al autor-autores encargados a usar todos los medios a su alcance para eludir el descenso al limbo de las *cameo appearance*. Condición gracias a la cual puede explicarse que muchas de las mejores aportaciones de los ahora renombrados artistas del género se hayan producido en series que distaban del apelativo de estrellas de la casa.

Olvidándonos ahora de aspectos globales: DOOM PATROL resulta fascinante porque los personajes son a cada cual más raro, las situaciones beben en los mitos de la infancia, las historias son extravagantes y los antagonistas ¡Ah! son lo mejor de la serie, completamente desquiciados. Sinceramente, que esta etapa de la serie pase a la historia del *comic book*, que reciba una lluvia de premios o que se convierta en *best-seller* me importa bien poco. Lo que realmente me preocupa es que siga como hasta la fecha, aportando la dosis de locura necesaria para que todos aquéllos que seguimos este género podamos mantener la cordura y la fe.

Por último, hay algo más que ha provocado que la fascinación vuelva a ser algo asociado a la historieta para mí: no se publica en España, por lo que no tendré que aguantar dudosas traducciones del falso **Thomas DeQuincey** ni estúpidas preguntas sobre qué es el Dadá, qué es un desdoblamiento múltiple de personalidad o quién era **Piranesi**. De verdad, gracias.

Como decía al principio, hoy en día en contadas ocasiones disfruto de manera especial con algún *comic*. No afirmo que DOOM PATROL sea la mejor serie del mercado, pero, parafraseando a **Borges**, diré que, al igual que cada libro tiene un lector determinado y no todos los libros han de ser leídos por la generalidad, lo mismo ocurre con las historietas, y si bien esta serie no está llamada a ser un éxito masivo, sí lo está para que yo siga prefiriendo la historieta a las demás formas de expresión.

Carlos Portela Orjales

MANICOMIOS Y COSAS

F. Naranjo

Cuánto tiempo, ¿Verdad? Un par de años, desde la última vez. Los días han ido pasando, inexorables, precipitando acontecimientos, cristalizando ajetreos.

Muchas cosas han ocurrido, intrascendentes en su mayor parte (Así se mueve el mundo, al fin y al cabo). Hay un pulular, por ejemplo, un gozoso burbujear en Madrid que dará pronto que hablar (y mucho, y muy bien). Hay movimientos sospechosos en las editoriales de siempre, bandazos y tanteos sorprendentes. Hay un cierto auge de historietas en prensa. Hay más televisión que antes, y mucho peor (resulta patético que se publicite como libertad de expresión la misma mierda que se criticaba antes en el Ente único). Mandan, eso sí, los mismos de antes. La utopía comunista se ha ido al carajo, el muro de Berlín... En fin, qué voy a decir que no sepáis ya.

En cuanto a mí (no nos engañemos, estoy aquí para escribir sobre mí mismo; lo demás es, como siempre, secundario), digamos que por fin se han abierto todos los frentes, o casi. Proyectos, proyectos... y algunas hermosas páginas que van viendo la luz (Diario 16) o que la verán en breve (atentos a una inminente resurrección: **Aisa**, en mejor forma que nunca y a todo color). Aquella bruja emblemática padece una forma de catatonia moral, hay gnomos por todas partes, los marsupiales acechan atrincherados en insólitos reductos (algunos rotulan e incluso traducen), hay grandes reptiles detrás de cada esquina y, para colmo, no guardé cola en la expo de **Velázquez** (¿Soy moderno?, me pregunto).

Más cosas. Tengo en Cuenca a mi novia, trabajando en un periódico local y telefoneándome a horas inverosímiles. Para no hablar de los viajes en autocar, las tardes de domingo contemplando el cerro pelado de enfrente mientras ella cierra páginas y páginas (puro zen, oiga), las sesiones intensivas de autocompasión en horas bajas... (Por cierto, alguien tiene que decirlo: Cristina, hija, tienes una doble trabajando en Cuenca. Para caerse de espaldas). Y, en su día libre, en fin, paseamos de la mano, y dijimos tonterías a chorros, y nos fuimos a ver SLAVES OF NEW YORK, la última monada de **James Ivory**, una especie de fábula costumbrista en torno a los aspirantes a gran artista que infestan la Gran Manzana. Todos tan inocentes, tan aplicadamente "retrato del artista adolescente", con sus jeans inmaculadamente rasgados, sus exquisitamente descuidados peinados, su deliciosa neopromiscuidad (pero con mucho, mucho cuidado...). Quizá me sobrepaso en el tono despreciativo. Es una comedia ligerita, sin enjundia, un pequeño dulce de membrillo, más empalagoso que otra cosa. No hay emoción. No hay pasión.

Lo que nos lleva, por fin, al tema del artículo: ¿Qué falla en ARKHAM ASYLUM?

(Inciso uno: Imaginemos una mañana fría y gris, pastosa, nos levantamos, nos arrastramos a la cocina y preparamos un café, un rasgueo leve, extraño, insistente, nos llama la atención, cogemos el paquete de azúcar, lo abrimos, la superficie blanca se remueve, parece burbujear, algo enterrado parece querer salir, patitas negras que se mueven torpemente a la luz, una cucaracha enorme, negrísima, recortada contra el azúcar, intenta trepar, salir...)

Bien, tenemos a un escritor británico con obsesiones carrollianas (Alicia, espejos, juegos de palabras), una imaginación básicamente enfermiza y cierta facilidad para lo macabro. Alguien que puede samplear frases para sus diálogos, inventar citas apócrifas (**DeQuincey, Borges**...), sacarse de la manga supervillanos como la Hermandad Dadá o el Culto del Libro No Escrito (todo en las páginas de DOOM PATROL, el tebeo más deliciosamente estimulante que se edita ahora mismo en los USA). Que hace y deshace a voluntad con fragmentos ya utilizados por otros ("El plagio considerado como una de las Bellas Artes",

que diría él mismo), o que usa sus propios sueños para construir extrañas y oscuras historias (lo que no dice mucho a favor de la placidez de sus noches). Un tipo inteligente, en fin.

Tenemos también a un dibujante joven pero muy bien instalado ya en el carro de la fama. Un pintor, en el fondo, con cierta tendencia matérica que, de pronto, probó suerte en esto de los cómics y descubrió que tampoco le salían tan mal. Portadas aquí y allá (maravillosamente sugestivos, imaginativos collages para HELLBLAZER), un espléndido VIOLENT CASES, un quizá menos brillante BLACK ORCHID... y el inevitable Gran Libro con el disfraz de moda. Un grafista de lujo para un proyecto de lujo.

Tenemos, claro, el personaje. Pero de BATMAN no me parece serio hablar a estas alturas. Además, ¿Cuándo se va a molestar alguien con dos dedos de frente –eso excluye al señor **Coma** y su escuela del protofascismo en leotardos- en señalar que la única diferencia entre el Hombre Murciélago y, pongamos, Harry el Sucio, está en el traje? Un superhéroe es un superhéroe, y punto. Y, en este caso, ni eso: una máquina de hacer dinero, sin más.

Y tenemos la Obra. Muchas páginas, muchas, una edición preciosa, un diseño perfecto. Un precio bastante ajustado, en el fondo (por mucho que nos duela el bolsillo). Y una sensación muy similar a la producida por la película de **Ivory**. ¿Qué falta?

La verdad, uno hubiera esperado más del guión de Morrison. Su tendencia a las trampas freudianas (edipos y elektras incluidos, y eso ya huele un poco a estas alturas) no es, sin embargo, suficiente explicación. Los diálogos son correctos, los diarios de Amadeus Arkham están repletos de imágenes inquietantes... que hubieran debido serlo más.

Visualmente hay planchas memorables, sin duda. Pienso ahora en la fantasmal aparición del Espantapájaros, en las dos páginas del Sombrerero Loco jugando a Oruga de Cheshire (**Carroll** otra vez; no en vano sendas citas suyas abren y cierran el libro). Y, sobre todo, las secuencias en blanco y negro del principio y las primeras y últimas planchas (las verdaderas ilustraciones, los retratos conceptuales de los personajes, las pinturas que no pretenden ser otra cosa).

(Inciso dos: Empiezo a tener la sensación de estar escribiendo un artículo ya escrito. VINIERON POR SWINEMÜNDE, historieta de aciago recuerdo, mereció el dudoso honor de mis comentarios y la cosa iba por ahí: falta de coordinación de los autores, ínfulas de artista plástico que juega a pintar y se pasa el guión por ahí mismo...)

Así pues, típico ejemplo de descordinación guionista-dibujante. Cada uno va por su lado, a su aire. **Morrison** entregó un elaborado guión dividido en secuencias que **McKean** paginó, interpretó y desarrolló a su manera. En el fondo, el método de trabajo usual en los USA. El problema llega de verdad cuando la puesta en escena resulta fría y efectista, vacía, un puro lucimiento gráfico más cercano a un catálogo de estilos y capacidades de un dibujante que a una historieta como dios manda. Es esta frialdad, este distanciamiento, el que nos impide introducirnos en esos pasillos viscosos, sentirlos palpitar a nuestro alrededor como las entrañas fantasmales de la mente del protagonista. No podemos identificarnos con Batman, no podemos descender con él a los infiernos para, junto a él, salir luego, redimidos (no ha sido exactamente original el amigo **Morrison**, reconozcámoslo).

En ARKHAM ASYLUM, como en SLAVES OF NEW YORK, hay una lección magistral de cómo narrar una historia sin jamás implicarse, sin mojarse en lo más mínimo. Da la sensación de que a los autores les importa un bledo lo que allí pase (y eso traspasa el papel, llega a nosotros). Asistimos impávidos a las idas y venidas de un grupo de cobayas cuyo destino nos resbala absolutamente. No hay pasión, repito. No hay tensión, nervio, carne.

(Inciso tres: A no ser que sea todo un efecto consciente. McKean ha declarado siempre su aversión al tema superheróico. Acaso ese distanciamiento es una forma de decirnos que a él lo que le interesa es otro tipo de historias, y está ahí, haciendo tipos en pijama, por el dinero. O acaso una forma de enmascarar algo más que no he alcanzado a ver; Morrison no se cansa de decir que en ARKHAM ASYLUM hay más de lo que parece. Veamos: un homenaje a El Bosco, citas de Carroll, una estructura basada en la dualidad que llega a reflejarse, y hablamos ya de espejos, claro, en el diseño del libro... Se me escapa. No sé si hay o no algo más. Si no se ve, si tanto hay que buscarlo... ¿Hasta qué punto es un logro o un fracaso más del álbum americano más polémico del año?)

En fin, como de costumbre, nada concreto puede deducirse del artículo. Es decir, sí, pero con dudas, contradicciones... No es tan fácil juzgar así, a la ligera. Uno se pone en contra cuando la gente se declara incapaz de leerlo pero insiste en lo buenísimo que es. Hay demasiada gente que se lo lleva como libro de ilustración, o, todavía peor, porque sale Batman o el Joker. Supongo que la edición española no hará sino enturbiar más las cosas.

(Por cierto, ya que ha salido el tema, desde aquí, sin haberla visto aún, basándome sólo en muchos años de experiencia y en la clarividencia que da siempre conocer al enemigo, afirmo que la edición española será mala. Que la traducción será floja, torpe, sosa. Que la rotulación a lo **Steadman**, roja calada tan bonita, se irá a la mierda. Que se venderá como el acontecimiento del siglo, como un producto adulto, como una prueba definitiva de lo cultos que se han vuelto los superhéroes. Que le darán premios y que mucha gente felicitará a ZINCO por hacerlo tan mal como han venido haciéndolo hasta ahora. Y todo porque a Batman le hacen el rorscharch y resulta que tiene complejo de elektra.

Y una última nota para el señor **Saavedra**: un pequeño tratamiento de modestia, don Miguel. Si en boca cerrada no entran moscas, con una boca como la de usted, tan grande y siempre abierta... Calma, hombre. No son más que tebeos, caramba.)

En fin, un saludo y hasta la próxima. Prometo hablaros más de los gnomos y menos de Cuenca o **Ivory**. Y espero que no tengamos que esperar, eso sí, otros dos años...